

Querido estudiante:

Hoy te quiero escribir y dirigirme a ti. ¡Me gustaría mucho verte y saber cómo estás!

Quiero decirte, además, que esta situación de encierro que estás viviendo junto a tu familia, no es agradable y te entiendo perfectamente, pero es la única manera de protegernos tú, tu familia y todos.

Esta semana es especial, estamos en Semana Santa. Empezamos ayer, celebrando Domingo de Ramos, en el cual alabamos a Jesús y lo proclamamos como nuestro amigo. Por eso se agitan ramitos en su nombre.

Te invito a que esta semana la hagas aún más especial, haciendo pequeños sacrificios; quizás no regañar cuando los papás nos piden ayuda o nos piden ordenar nuestro cuarto, no quejándonos por no poder salir de casa, no pidiendo o deseando muchas cosas que a los papás les cuesta obtener, no haciendo pataletas, en fin. Acompañemos a nuestro amigo Jesús en este gran sacrificio que hizo Él por nosotros y pidamos perdón... sólo tú sabes en qué le hemos fallado a Jesús... En el silencio de la oración pidamos perdón....

Puedes hacer un altar, junto a tu familia, y motivarla a que cada uno haga un corazón escribiendo una petición, dando Gracias o pidiendo perdón... No se olviden de su familia o amigos que no han podido ver en mucho tiempo, no nos olvidemos de nuestros abuelitos, de los papás o mamás que han tenido que seguir trabajando, Dios los proteja.

Este corazón lo dejan en el altar y puede ser el lugar de encuentro para que cada día oremos al Señor... ¿Recuerdas alguna canción que hacíamos en el momento de oración...? Se las puedes enseñar a tu familia....

Siempre terminen con un gran abrazo familiar y mirándose a los ojos digan cuánto se quieren, a veces nos olvidamos de decirlo...

Dios les bendiga....

Tía María Yéxica R.

